

Hacia una nueva Geopolítica Mundial

▣ Coronel Reserva Activa Darío Ruiz Tinoco

Docente investigador Universidad Militar Internacionalista Especialista en Geopolítica



Foto: Donald Trump Presidente de los Estados Unidos.
<http://www.rockandpop.cl/2016/11/donald-trump-nuevo-presidente-estados-unidos/>



La Geopolítica constituye hoy más que nunca, una de las ciencias más estudiadas y aplicadas en el mundo político posmoderno, sobre todo cuando a raíz de los acontecimientos internacionales que se están presentando, se reafirma esta apreciación. El ascenso al poder del nuevo Presidente de los Estados Unidos, Donald Trump, y sus decisiones de carácter político, adoptadas desde los primeros días en la Casa Blanca, son prueba de ello en razón a que trajeron consigo trascendentes repercusiones geopolíticas, cambios inesperados nunca antes percibidos en tan corto tiempo, por efecto de una serie de determinaciones políticas internacionales que no se habían presentado en un lapso tan corto en la historia reciente de los Estados Unidos y, como impacto inmediato, ha llevado a la comunidad internacional hacia un nuevo orden mundial muy diferente, alterando el tablero geopolítico, con desarticulación o debilitamiento de algunas alianzas tradicionales y el surgimiento de otras nuevas, lo que genera profundas expectativas y preocupaciones en determinados sectores de la comunidad internacional y, en otros, cierta confianza hacia las decisiones del nuevo Gobierno estadounidense. Todo ello impacta positiva o negativamente al mundo entero, dependiendo del prisma con que se mire en todos los rincones del planeta y, por supuesto, dentro de los Estados Unidos, donde la sociedad, acostumbrada a una política interna e internacional más moderada, se ha dividido en torno a la figura que representa Donald Trump con sus determinaciones en todos los órdenes.

El Presidente Trump ha dado un giro de 180 grados en la tradicional política de los Estados Unidos, vigente desde la posguerra, y la razón puede ser sencilla y explicable hasta cierto punto, porque se trata del ejercicio del poder por parte de una superpotencia mundial de primer orden, que pretende recuperar, de acuerdo con la "Doctrina Trump", una serie de espacios geopolíticos cedidos por su antecesor, el Presidente Obama, y que ahora Donald Trump, para bien o para mal, tiene en sus manos para poder cambiar el destino del mundo y la propia seguridad internacional, más aún cuando sus decisiones cuentan con mayoría republicana en el Congreso.

La llamada "Era Trump" se inició el pasado 20 de enero con el cumplimiento de gran parte de las promesas de campaña del Presidente, y ello no debe sorprender a nadie. Anunció la construcción de un gran muro que separará físicamente a los Estados Unidos de México, y todo indica que lo va a cumplir, cuyos costos, de acuerdo con Trump, serán pagados por los propios mexicanos a través de impuestos de 20% a los productos procedentes de México, a lo cual habría que agregarle las confrontaciones y críticas del Presidente Trump hacia los grandes bloques de poder, tanto políticos, como económicos y militares, con excepción de la Federación Rusa, cuya política ha sido de acercamiento. En consecuencia, todo ello ha sido objeto de preocupación y cuestionamiento en algunos sectores de la sociedad estadounidense y de la comunidad internacional, en razón a que los acercamientos logrados con algunos países de religión musulmana, como Irán, han sufrido un profundo retroceso hacia situaciones de gran tensión internacional, a raíz de las decisiones en materia de migración.

Las críticas de Trump van desde cuestionar seriamente el papel que cumplen en la actualidad la OTAN, la Unión Europea y una serie de Tratados de Libre Comercio, evidenciado en la salida de los Estados Unidos de la Alianza Transpacífico y la determinación de impedir, de

.....

"El presidente Trump ha dado un giro de 180 grados en la tradicional política de los Estados Unidos, vigente desde la posguerra, y la razón puede ser sencilla y explicable hasta cierto punto, porque se trata del ejercicio del poder por parte de una superpotencia mundial de primer orden, que pretende recuperar, de acuerdo con la 'doctrina Trump', una serie de espacios geopolíticos cedidos por su antecesor, el presidente Obama..."

.....

.....
"Otro de los anuncios de Trump es la guerra declarada contra el autoproclamado Estado Islámico (ISIS), guerra que, por supuesto, ya estaba declarada por parte de la administración anterior, pero que sin lugar a dudas, se intensificará en todos los órdenes...".
.....

manera temporal, que ciudadanos de siete países musulmanes, entre ellos Siria, Yemen, Irán, Irak, Libia y Jordania, puedan ingresar a territorio de los Estados Unidos por simples sospechas de posibles vínculos de algunos de sus ciudadanos con el terrorismo internacional, a lo cual habría que sumarle las restricciones al otorgamiento de visa para ingresar a este país, para muchos de los ciudadanos del mundo.

Otro de los anuncios de Trump es la guerra declarada contra el autoproclamado Estado Islámico (ISIS), guerra que, por supuesto, ya estaba declarada por parte de la administración anterior, pero que sin lugar a dudas, se intensificará en todos los órdenes y de lo anterior se infiere que cualquier acto de terrorismo contra los intereses de los Estados Unidos, en algún lugar del mundo, tendrá una contundente respuesta militar, apartándose ella de consideraciones y principios del Derecho Internacional, como el de la no intervención en los asuntos internos de los Estados o la abstención del uso de la fuerza en las relaciones internacionales, consignado en la Carta de las Naciones Unidas. Esto significa que habrá una política internacional de choque, más que de contención.

Ahora en algunos sectores, particularmente de los Estados Unidos, hay expresiones de sorpresa y preocupación por las políticas del nuevo mandatario; sin embargo, hay que tener en cuenta que todos los electores que votaron por Trump conocían de forma perfecta cuál iba ser la orientación que le daría a la gran potencia del norte y, por esa razón, votaron por él y lo eligieron Presidente, porque esa es la esencia de la democracia representada en el mandato del

pueblo. Donald Trump es, hoy en día, el centro focal de toda la atención internacional, en razón a que, a diferencia de casi todos los políticos, lo que anunció en campaña lo está cumpliendo al pie de la letra, más en una condición de empresario y ejecutivo que busca, por encima de toda consideración, fortalecer los intereses nacionales de los Estados Unidos con el objeto de reposicionarlo en un papel privilegiado y hacia el retorno a un unipolarismo que se pensaba superado por la presencia de un multipolarismo.

No se podría desestimar el hecho de que al enfrentar tan abiertamente a una gran parte del mundo musulmán, Estados Unidos podría estar embarcándose en una potencial confrontación contra más de mil doscientos millones de musulmanes de 52 países que profesan esta fe religiosa, a lo cual habría que sumarle el hecho de que casi un diez por ciento de los musulmanes del mundo pueden estar representados en los fundamentalistas irracionales que reafirmarían sus motivaciones para mantener la guerra santa, dentro de la cual todo musulmán o no que no siga sus mandatos del islam radical representa un infiel que debe ser ejecutado a nombre de Alá, y por tal razón podría llegar a incrementarse la actividad del terrorismo fundamentalista contra los intereses de los Estados Unidos. Para enfrentar al terrorismo fundamentalista islámico no opera ninguna política de distensión o de disuasión que los intimide o los haga desistir de sus propósitos, porque la esencia propia del terrorista fundamentalista es morir por Alá. El asunto, como se puede apreciar, es verdaderamente complejo porque durante los ocho años de gobierno del presidente Obama, la diplomacia estadounidense se caracterizó por algunas expresiones de contención y acercamiento hacia Estados que, en determinado momento de su historia, apoyaron el terrorismo, como el caso de Cuba o Irán. "Desarrollo, Defensa y Diplomacia" constituyeron las llamadas tres "D" de la política exterior de Obama. Ahora esta trilogía cambia de manera total hacia la adopción de una nueva política, en la cual la acción diplomática pasa a un segundo plano, sin que ello la debilite; prueba de lo afirmado son las políticas hacia México o hacia el Primer Ministro de Australia, Malcolm Turnbull, sobre la negativa de cumplir con el compromiso



Foto: <http://www.girabsas.com/nota/2015-11-18-por-que-cada-vez-mas-jovenes-occidentales-se-unen-a-estado-islamico>



migratorio acordado con Obama, para que 1.250 refugiados sirios ingresaran a los Estados Unidos.

De otro lado, los miembros de la Eurocámara criticaron y rechazaron el nombramiento, por parte de Trump, de Ted Malloch, por haber sido uno de los mayores críticos de la Unión Europea. Con respecto a Irán, no solo el hecho de adoptar las medidas migratorias contra ciudadanos de ese país que pretendan ingresar a los Estados Unidos, sino que ante un nuevo desafío armamentista lanzado por esta República Islámica u otra, es probable que, dentro de las opciones ya anunciadas, habrá una respuesta militar contundente de los Estados Unidos. Es decir, cero tolerancia a las amenazas y ello incluye, sin lugar a dudas, a Corea del Norte, cuyo régimen despótico se ha acostumbrado a desafiar con armas nucleares los intereses occidentales.

El Estado de Israel, tradicional e incondicional aliado de los Estados Unidos, mantendrá e

incrementará sus niveles de confianza hacia la nueva administración de los Estados Unidos, y ello quedó en evidencia con el anuncio de construir seis mil asentamientos en Jerusalén Oriental y Cisjordania, en contra de resoluciones de Naciones Unidas que prohíben tales obras.

En síntesis, la política de Trump se puede analizar desde la perspectiva de buscar en la sociedad estadounidense un renovado nacionalismo, "primero los Estados Unidos de América", con

"No se podría desestimar el hecho de que al enfrentar tan abiertamente a una gran parte del mundo musulmán, Estados Unidos podría estar embarcándose en una potencial confrontación contra más de mil doscientos millones de musulmanes de 52 países que profesan esta fe religiosa..."

“El Estado de Israel, tradicional e incondicional aliado de los Estados Unidos, mantendrá e incrementará sus niveles de confianza hacia la nueva administración de los Estados Unidos, y ello quedó en evidencia con el anuncio de construir seis mil asentamientos en Jerusalén Oriental y Cisjordania, en contra de resoluciones de Naciones Unidas que prohíben tales obras”.

una primacía hacia los intereses locales, lo cual de acuerdo con el pensamiento de Robert Kagan, del Brooklyn Institute, no habría una visión estratégica a largo plazo por parte de Trump. Ello se reafirma con una visión de tipo comercial, inherente a la personalidad del Presidente Trump, de pretender ganar lo máximo en los negocios y el comercio, y dejar de lado o en un segundo plano el elemento político y diplomático, que en

relaciones internacionales es fundamental para el logro de los objetivos de cualquier Estado.

En consecuencia Trump, a la cabeza de la primera gran potencia mundial, cambia totalmente esa política tradicional de su antecesor, por la adopción de una línea dura y tal vez más dura aún que la que mostraron expresidentes como Teodoro Roosevelt, a principios del siglo XX, o Ronald Reagan, quien a propósito mantuvo un acercamiento constante con el Reino Unido, de forma particular con la primera ministra Margaret Thatcher, y que ahora dicho acercamiento presenta ciertas fisuras, no tan trascendentes como las que se han apreciado con otros países de la Unión Europea. La Federación Rusa, antiguamente la URSS, que había sido la potencia por tradición enemiga de los Estados Unidos durante el largo periodo de la Guerra Fría, se proyecta más como aliado y colaborador del gobierno Trump, que como potencial enemigo, demostrado en el levantamiento de unas sanciones que bloqueaban la venta y colaboración en las áreas de ciberseguridad con el equivalente de la CIA, como es el Servicio Federal de Seguridad.

Con respecto a Colombia, es de resaltar el hecho positivo de que el ejercicio de una política



Foto: <https://actualidad.rt.com/actualidad/171682-mapas-oriente-medio-conflictos>



exterior bipartidista en su relación con los Estados Unidos, ausente de adoptar posiciones a favor o en contra de demócratas o republicanos, diferente a lo que ocurrió con algunos gobiernos de la región, que anticipadamente antes de que se definiera el resultado electoral de los Estados Unidos entraron a cuestionar, insultar o atacar al candidato Trump, sumado a la condición de aliado de primer orden hacia los Estados Unidos en el continente latinoamericano, hacen prever que se mantendrá tal alianza y que los niveles de apoyo en la lucha contra el narcotráfico, por lo menos se conservarán con tendencia a incrementarse, porque de allí depende, en gran parte, la seguridad de toda la región. Las Fuerzas Militares y de Policía de Colombia mantendrán su indiscutible condición de prestigio, credibilidad y confianza frente a la administración Trump, porque no existe factor alguno que pueda indicar lo contrario, lo cual indica que los apoyos en todos los órdenes se preservarán. Es decir, la diplomacia colombiana en términos generales es del más alto nivel, y en particular, hacia los Estados Unidos, en razón a que ha mantenido sus componentes estratégicos tradicionales en esta relación y no se vislumbran factores que permitan apreciar lo contrario. El embajador Pinzón, sin lugar a dudas, representa el símbolo de confianza que existe entre los dos gobiernos, y por ahora no se aprecia que dicha relación pueda llegar a cambiar de manera negativa; por el contrario, se podrá intensificar.

Finalmente, la guerra contra el terrorismo seguirá ocupando el punto focal dentro de la agenda mundial, y en particular de los Estados Unidos, y ahora con mayor vehemencia ante el anuncio de Trump de acabar de una vez por todas con ISIS, asunto que resulta en verdad complejo debido a que las ramificaciones del terrorismo internacional no permiten atacarlo en un lugar geográfico determinado. Las guerras asimétricas no se ganan tan fácil en el campo militar, y en ellas el papel de la inteligencia es fundamental.

.....
“Las Fuerzas Militares y de Policía de Colombia mantendrán su indiscutible condición de prestigio, credibilidad y confianza frente a la administración Trump, porque no existe factor alguno que pueda indicar lo contrario, lo cual indica que los apoyos en todos los órdenes se preservarán”.

Los interrogantes y las expectativas que surgen son muchos, dentro de los cuales está la zona de influencia directa de los Estados Unidos, como son América Latina y la región del Caribe, cuyos actores preponderantes en la política antinorteamericana hasta ahora han sido cautelosos hacia Trump, a diferencia de lo que ocurría en la administración anterior. Venezuela y Nicaragua han mantenido hasta el momento una posición política de cierta prudencia frente a las determinaciones de Trump, tal vez porque sopesan lo que podría llegar a ocurrir ante un ataque verbal, de común ocurrencia en un inmediato pasado contra la cabeza de la Casa Blanca. En consecuencia, el insulto de algún Presidente de la región, de aquellos gobernantes que ejercen la antidiplomacia contra la figura de Trump, podría ocasionar la ruptura inmediata de las relaciones diplomáticas, acompañadas de otras acciones inesperadas, que sin ir más lejos traerían consigo escenarios de bloqueos económicos, embargos y otras acciones. Ahora, como colofón de este artículo, ¿cuál será la posición del Presidente Trump frente al proyecto de canal interoceánico por Nicaragua con tecnología China? ¿Permitirá el Presidente Trump que China, vía Nicaragua, entre a su patio trasero? Las posibilidades indican que no. 🐦